

Mayo 21, 2010

Bellísima, preciosísima, maravillosísima: estas son las mañanitas, pero no las que cantaba el rey David, que creo que no cantaba nada y si cantaba desafinaba bien feo. Y como con reyes no me llevo pues nomás vine a decirte que el día que tú naciste no nacieron todas las flores: al contrario, se murieron de envidia al ver tanta belleza, tanta maravilla. Dijéronse, todas a una: esta desgraciada ya nos vino a quitar nuestro lugar. Y como en la pila del bautismo cantaron los rui señores, las rui señoras, los tenores, barítonos, bajos, contratenores, sopranos, mezzos, contraltos, todo un coro celestial, terrenal, infernal... pues, amorcito, yo qué puedo decirte que tú no sepas. Así que alevántate, dulce amor mío, porque ya sabes que me tienes rendido a tus pieces de princesa está triste qué tendrá la princesa, los suspiros se escapan de su boca de fresa, fresísima chica de la Ibero.

Por tanto, dicho lo cual, me despido de usted quedando a sus apreciables y finas órdenes para lo que usted guste mandar y ordenar, que pa eso estamos sus vasallos y como siempre fieles admiradores.

Yo mero: Ugeño Núñez, pa servirle a usted y a Dios.

Eugenio Núñez Ang

§

Virginia

Sin embargo, aquí está. Como ayer. Mi hermana con otros apellidos. Con su guapura y su corrosivo y femenino sentido del humor. Con su intensa pasión por la música y la poesía. Con su condición de mujer profundamente universitaria, distinguible por una quizás su virtud principal: su capacidad para aprender. Porque su vida ha sido un indetenible aprendizaje.

Virginia sigue aquí. Lloremos, que el agua sirva para lavar los trozos en que se ha desperdigado aquello que creemos nuestra alma.

José Luis Herrera Arciniega.

Portal, 20 de diciembre de 2010.

§

En memoria de Virginia Aguirre

Conocí a Virginia Aguirre Escamilla desde 1986, a través de mi hija Claudia Rossana. Fue Virginia quien le dio su primer trabajo, como correctora de estilo del primer número y subsecuentes de *La colmena*, revista cultural por excelencia de la UAEM.

(...)

No lo podía creer cuando me lo informaron.

¿Cómo, ella muerta?

Virginia Aguirre me acompañó en una experiencia inolvidable, conducir al alimón, en pareja, voz femenina y voz masculina, el noticiario “Al Día” y después “Tribuna 11.30”, el primero en la estación Él y Ella, el segundo en Radio Lobo.

Durante cinco años así lo hicimos, cuando ambas estaciones eran propiedad de Corporación Radiofónica Toluca, hoy Grupo ACIR.

(...)

Dueña de una voz sensacional, con grandes matices, llamaba la atención al igual que su belleza física. Era una mujer culta...

Nuestra amistad continuó, a pesar de que ella decidió volver a Radio Mexiquense. Sin embargo, cuando hubo la oportunidad de fundar los noticiarios “Al instante” de Radio Capital, ella aceptó volver conmigo y conducimos los inicios del noticiario nocturno.

Excelente compañera de trabajo, se preocupó siempre por mi salud cuando entré en crisis. Luego visitó a mi hija Claudia, cuando ella resultó afectada por el cáncer.

Desecha la saludé y recibí sus condolencias, cuando mi hija falleció hace más de un año. Eran grandes amigas. Tenía mucho de no verla. Estaba igual, llena de vida, con muchos proyectos de trabajo. Hace un mes, exactamente el 15 de noviembre, la vi acompañada de José Luis en la misa de aniversario de mi hija.

(...)

Cómo es la vida, mi hija murió hace un año y un mes, tiempo en que fallece también una de sus mejores amigas.

Gracias, Virginia, y que Dios te tenga en su reino. Gracias por haber sido como eras.

Guillermo Garduño Ramírez.

“De poder a poder”, *El Diario*, 16 de diciembre de 2010.

§

“La Colmena se queda sola”

(cabeza de la nota publicada el 16 de diciembre de 2010 por *Milenio Estado de México*, sección dirigida por Diana Mancilla, quien participó en los años 80 en la Compañía Universitaria de Teatro)

§

Adiós a una grande

Y hablando de grandeza universitaria, falleció ayer por la madrugada Virginia Aguirre Escamilla, directora de La Colmena, revista de difusión cultural de la Universidad Autónoma del Estado de México.

(...)

Todo lo que se pueda recordar de su vida académica, laboral y su incansable lucha

por el fortalecimiento de la tarea universitaria de la difusión de la cultura, siempre será poco para recordar a la entrañable mujer, amiga y gran persona que fue a quien me honro en haber acompañado, aunque sea un poco, en su fructífera carrera. Nunca podré olvidar a tan hermoso ser.

J. C. Contreras

“Visión Puntual”, *Diario Puntual*, 16 de diciembre de 2010.

§

Buenos días,
Muchas gracias por avisarme sobre lo acontecido a Vicky, yo no sabía. Ella fue mi alumna en el CELE por mucho tiempo y le puedo decir que fue la alumna más destacada y comprometida que tuve.

¿Qué le paso? La última vez que la vi se veía muy bien.

Ella me hablo mucho de usted, le mando mis más sinceras condolencias y espero que siga adelante como ella hubiera querido que lo hiciera.

¡Ánimo!

Graciela Segura

§

Pedradas llegarán las piedras, y una siquiera capaz de rasgar el propóleo que forjó a ironía, feminidad e inteligencia, una abeja reina en su Colmena. Para evitar detractores, pústulas y querellas con la simpatía del circo, pulió la piel miel en cada página primeriza y depositó en cada entrega –incluso para algunos con espinas más tersas que poemas– el compromiso de premiar la amistad novel tanto como la antigua. ¿Alguien podrá acaso suponer que te has ido, Virginia? Que vengan esas piedras, querida nuestra.

Patricia Montaña Reyes y Francisco Márquez.

§

José Luis:

Como bien dices, nuestra querida Virginia siempre habló de que tendríamos que conocernos para conversar, pero nunca lo concretamos, a pesar de tener, siempre, las mejores intenciones.

He de decirte que me enteré de esa noticia tan lamentable dos días después, a través de Alfonso Sánchez Arteché, pero tuve que salir del país y ya no me fue posible intentar localizarte o buscar a la familia de Virginia.

Me da gusto saber que estés preparando un homenaje para la gran mujer que fue.

Quiero decirte que todavía no soy capaz de asumir su ausencia, cada vez que la recuerdo siento una profunda opresión, pero también un gran orgullo porque me permitió compartir sus amores y desamores, alegrías y sufrimientos, triunfos y derrotas; asimismo, penetrar en sus sueños, anhelos y retos.

En fin, nos quedará el compromiso de mantenerla en nuestra memoria como una de las mejores personas que han poblado esta tierra.

Y como bien decíamos nosotras, era la “Diva de la comarca”.

Por siempre estará conmigo Virginia, amiga cabal.

Argelia Montes

§

Sirvan estas últimas líneas para reconocer la labor infatigable de Virginia Aguirre quien, como poeta, actriz, editora y directora de **La Colmena**, tradujo, en hechos, su defensa por la filosofía y su amor por las humanidades. Querida Vicky, gracias por tu amistad y tu respaldo.

Descanse en paz.

Germán Iván Martínez

§

Todavía con la pena por la irreparable pérdida de nuestra querida Virginia, me reitero comprometido con mi sección para **La Colmena**.

Santiago Matías

§

Me sorprende y me entristece la noticia del fallecimiento de Virginia Aguirre, quien siempre fue amable conmigo. En paz descanse.

Jorge Esquinca

§

La noticia realmente me desconcierta mucho. ¿Estaba enferma Virginia? ¿Qué ocurrió?

Verdaderamente lo lamento. Es una pésima noticia que me deja sin habla.

El mundo cultural de México y del Estado de México, y no sólo el de la UAEM, está de luto.

La labor de Virginia Aguirre como directora de **La Colmena** fue extraordinaria.

(...)

Reciban sus familiares, la UAEM y todos los que hacen **La Colmena** mi más sincero pésame.

Juan Antonio Rosado Zacarías

§

Con profundo dolor, me uno a la pena que los embarga.

Alfonso Sánchez Arteché